

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY
INFORMATION REPORT

REPORT NO. [REDACTED]

CD NO. [REDACTED]

COUNTRY Ecuador

DISTR. 30 October 1950

25X1A

SUBJECT Pro-Peace Activities in Guayaquil

OF PAGES [REDACTED]

PLACE
ACQUIRED [REDACTED]

25X1A

D/E

NO. OF ENCLS. 6
(LISTED BELOW)DATE OF
ACQUIRED
INFO

7 NOV 1950

SUPPLEMENT TO
REPORT NO.

25X1X

1. Activities of the Guayaquil Comité Feminina Pro-Paz during August and September included organization of a "Peace Caravan" trip to Ancon on the Santa Elena peninsula on 26 August 1950, the sale of pamphlets entitled "El Crimen Horrible de la Bomba Atomica", efforts to obtain signatures for the Stockholm Peace Petition, and the sponsoring of a launch trip to Duran for a pro-peace picnic.
2. Principal leaders of the coastal peace movement have been Franklin Perez Castro, Partido Comunista del Ecuador (PCE) leader and his wife, Nellie Cereceda de Perez Castro. Members of the Pedro Saad and Mao Tze Tung cells of the PCE also took active parts in the organization of the "Peace Caravan."*
3. There was great demand for "Peace Caravan" tickets since the trip included transportation to and from Ancon, a luncheon, and a dance for a low price. Seven vehicles were used to transport members of the group to and from Ancon. One was the private car of Franklin Perez Castro, two were small trucks provided by Rafael Guerrero Valenzuela, the mayor of Guayaquil, and one was a truck furnished by the municipality of Santa Elena. Speakers at the dance included Segundo Ramos, PCE leader, and Rita Lecumberry, director of the Annex to the Normal School of Ancon. Throughout the return trip to Guayaquil, stops were made at various towns for Party-line speeches. Leaflets advocating adhesion to the Stockholm Resolution were distributed and members of the group sang a special song called "Popular Song of Peace."
4. The "Peace Caravan" was successful in dramatizing the pro-peace movement, but resulted in a financial loss of fifteen hundred sucres. The Comité Pro-Paz decided that the money could be made up by selling pamphlets entitled "El Crimen Horrible de la Bomba Atomica," and by holding raffles and dances. However, their proposed outing to Duran was a complete failure with not more than twelve people attending.
5. Efforts to obtain signatures for the Stockholm Resolution were fairly successful until the appearance of an editorial in the Guayaquil newspaper El Telegrafo

25X1A

CLASSIFICATION

CONFIDENTIAL

STATE	NAVY	NSRB	DISTRIBUTION								
ARMY	AIR	ORE	x								

BEST COPY
Available
THROUGHOUT
FOLDER

6/24/98

CONFIDENTIAL

25X1A

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY

-2-

on 8 September 1950 which reported the true character of the peace petition. The effect of the editorial was great and the number of signatures collected after its appearance sharply decreased.

25X1A

Encls.: Ticket to "Peace Caravan" of 26 August 1950.
1 copy of words to "Popular Song of Peace."
1 pamphlet entitled "El crimen horrible de la bomba atomica."
Editorial concerning the Stockholm Resolution from La Tierra of
16 September 1950.
Copy of petition for signatures for the Stockholm Resolution.

CONFIDENTIAL



CARAVANA DE LA PAZ

A LA PENINSULA DE SANTA ELENA

Organizado por el
Comité Femenino
Pro Paz.

ITINERARIO:

Sábado ~~26~~ de agosto

3 p.m. salida del local del Comité en Carchi y Ballén.
9 p.m. gran baile en el local del Sindicato de Ancón.

Domingo ~~27~~ de agosto

10 a.m. paseo a San Pablo.
1 p.m. almuerzo en La Libertad.
3 p.m. paseo a la puntilla de Salinas (Chocolatera del
Diablo).
6 p.m. retorno a Guayaquil.

Costo del Picnic para Caballeros \$ 20,00

25X1A

CANTO POPULAR A LA PAZ

I

Somos los luchadores
Somos los luchadores
Por la Paz en el mundo
Mamita mia
Contra la guerra
Contra la guerra

II

Porque los belicistas
Porque los belicistas
Con una bomba horrible
Mamita mia
Nos amenazan
Nos amenazan

III

Odiemos esa bomba
Odiemos esa bomba
Quien primero la use
Mamita mia
Será un bandido
Será un bandido

IV

Pero contra la guerra
Pero contra la guerra
Luchan todos los pueblos
Mamita mia
Que son millones
Que son millones

V

Recojamos más firmas
Recojamos más firmas
Al pie del Llamamiento
Mamita mia
De Estocolmo
De Estocolmo

VI

La Juventud no quiere
La Juventud no quiere
Ser carne de cañones
Mamita mia
Para la guerra
Para la guerra

VII

Por la paz en el mundo
Por la paz en el mundo
Todos juntos luchemos
Mamita mia
Que venceremos
Que venceremos

-0--0-

25X1A

THIS IS AN ENCLOSURE
DO NOT DETACH

25X1A

THIS IS AN ENCLOSURE
DO NOT DETACH

EL MANIFIESTO DE ESTOCOLMO

Hace tres días se publicó la noticia de que el "Comité Pro Paz", del Ecuador, había elevado una petición al Congreso Nacional, que decía, como conclusión: "Siendo vosotros los personeros del pueblo del Ecuador, elevado, en su nombre, su anhelo de paz y la condenación del arma atómica y de todas las armas de destrucción en masa; y, al hacerlo así, estaréis interpretando vuestro propio sentimiento y el sentimiento de todos los ecuatorianos sinceramente patriotas, que ven en la pacífica solución de los problemas internacionales su esperanza de progreso".

Nada tendría de extraño que un organismo de inspiración comunista, como el susodicho "Comité Pro Paz", haya llevado su campaña hasta el seno mismo de nuestro Congreso, amparado por la libertad democrática que impera en nuestra Patria; pero lo asombroso es que la referida solicitud, que es complemento de la acción iniciada por el ya célebre "Manifiesto de Estocolmo", lo hayan firmado cuatro Ministros de Estado, el Presidente de la Cámara de Diputados y varios legisladores.

En todos los órganos de la prensa se han venido publicando, desde comienzos de julio, las denuncias de la verdadera naturaleza del "Manifiesto de los Partidarios de la Paz", que representa un fraude político, pues encubre fines aviesos del Gobierno de Rusia, que ha dado el primer paso para la guerra con la injustificable invasión de los soldados de Norcorea al territorio de Surcorea. El Comité de Actividades Anti-Americanas de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, advirtió a los pueblos en este Continente que "la petición la distribuían conocidas organizaciones comunistas y que llevaba el sello oficial de aprobación del Supremo Soviet de la URSS. Y el Comité Ejecutivo de la Federación Americana del Trabajo instó a todo hijo de América que se niegue a firmar el "Manifiesto de Estocolmo", pues —dijo— "constituye un camoufflage, que es un arma de guerra acostumbrada por los comunistas, para ocultar sus negros designios, mientras tienden sus trampas mortales a los pueblos libres. Y, para demostrar su aserto, la A. F. L. hizo notar que el "Manifiesto" no busca la paz, sino sólo la prohibición de usar bombas atómicas, pues lo que le interesa es suprimir este factor de lucha, para apoderarse del Mundo con las demás armas, entregadas a países satélites, como ha hecho con Norcorea.

Si tan ampliamente se ha denunciado la maniobra bolchevique, no comprendemos cómo altos factores de nuestro Gobierno puedan haberse adherido a ese movimiento, lo que pugna con la política externa de todas las naciones de América; y, en especial, con la conducta que ha seguido hasta ahora el Ecuador en sus relaciones internacionales. Debemos creer que nuestros cuatro Ministros de Estado y los varios legisladores han sido sorprendidos de algún modo y han procedido con una gran ligereza; pues, no puede concebirse en ellos tamaña irresponsabilidad, cuando son factores representativos del Gobierno de la Nación, que sigue una línea de política exterior perfectamente definida, como lo ha demostrado en múltiples actuaciones.

Precisamente, nuestro Embajador ante la ONU, Dr. Antonio Quevedo, se ha enfrentado al Embajador Soviético Malik, para poner al descubierto el juego artero de Rusia, que finge defender la paz y no permite que haya paz en el Orbe; y no comprendemos cómo el Jefe del Estado y el Canciller, que guían la política del Ecuador en la ONU, han dejado que se coloque a los Poderes Ejecutivo y Legislativo en el más delicado predicamento, con la participación gregaria de miembros del Gabinete y del Congreso en un tortuoso manejo de los agentes del Soviet.

En los primeros momentos de la suscripción del "Manifiesto de Estocolmo", consiguieron los comunistas engañar a muchos calificados intelectuales; pero, pronto se vió claramente la superchería; y se sucedieron las retracciones, hasta el punto de que un solo periódico de Alemania: el "Berlingstidende", recibió 4.499 en una semana. Luego, desde todos los países que no se hallan bajo la "cortina de hierro", han surgido iguales rectificaciones y protestas; y, resulta inconcebible que, seis meses después de iniciado el movimiento y tres meses después de denunciado, hayan en el Ecuador personas que, sin profesar las ideas comunistas, se hagan solidarios de la alevosa maniobra de la URSS.

Como la función de un Congreso es muy seria y el cargo de un Ministro de Estado entraña una responsabilidad, estimamos que nuestro Gobierno debe absolver posiciones, con una franca clarificación de lo ocurrido. No es posible que nuestra política externa, por imprevisiones o descuidos, quede expuesta a graves contingencias en el futuro; y este asunto debe ser liquidado por completo y de inmediato, como corresponde a una nación que se precia de su amplio espíritu democrático y de su inquebrantable amor a la libertad.

No es difícil que en días, acaso, cercanos, sobrevengan nuevas y fatales complejidades en la marcha de la política mundial; y se requiere que el Ecuador y sus Poderes Públicos se conserven encuadrados en la situación que conviene a los intereses de las veintinueve repúblicas de América, los que se hallan de acuerdo con los ideales y las tradiciones de nuestros pueblos. Este Hemisferio tiene que defender los atributos de su cultura y de su vida; y el Ecuador está obligado a ser consecuente con la política que persiga esa finalidad, porque sólo así seremos dignos de la herencia de libertad y de altivez que recibimos de nuestros próceres y héroes.

ENTUSIASMO POR FIRMAR LLAMAMIENTO DE ESTOCOLMO

Trabajadores y Estudiantes hacen labor.

EL «LLAMAMIENTO DE ESTOCOLMO» está siendo firmado por numerosos ecuatorianos a juzgar por las informaciones entregadas en diversas instituciones obreras y estudiantiles. La Confederación de Trabajadores del Ecuador nos manifestó que en estos días se estaban enviando a todos los organismos sindicales del país las hojas que contienen el mentado llamamiento para que sean suscritas por los trabajadores organizados y principalmente, para que los trabajadores y sindicatos lo hagan suscribir del mayor número de personas.

LA FEUE ACTIVA

Por otra parte numerosos estudiantes de la FEUE, una vez que esta entidad, en su Consejo Nacional, decidió suscribir el mentado llama-

miento, lo están haciendo suscribir en forma activa. Por ejemplo conocemos que las más destacadas autoridades judiciales y numerosos legisladores han estampado su firma al pie de dicho documento.

QUE ES

EL «LLAMAMIENTO DE ESTOCOLMO» es una dramática condena para quienes están empujando a la Guerra al Mundo y una condena vibrante contra los que empleen la BOMBA ATOMICA, por considerarla un arma de asesinato en masa que no puede ser usada por pueblos civilizados.

Todas estas hojas que circulan por todo el mundo, serán enviadas a las Naciones Unidas, como expresión de millones de personas que piden paz y sosiego para el mundo.

25X1A

El crimen horrible de la bomba atómica

He aquí algunos relatos impresionantes del crimen de la bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Estos vívidos testimonios de esa dramática realidad deben servir para movilizar a todos los pueblos en la lucha contra los que pretenden desencadenar una nueva guerra imperialista en la que la energía nuclear volvería a ser usada contra las poblaciones indefensas. ¡ Todos los pueblos en pie por la paz !

Yo vi a los supervivientes de Hiroshima

Reportaje de Peter Burchett,
corresponsal de guerra Australiano en Hiroshima.

Valor \$ 20 cts.

Imp. Voz Populat.

**THIS IS AN ENCLOSURE TO
DO NOT DETACH**

Yo ví a los supervivientes de Hiroshima

".....Para no volver a ver eso, he firmado de todo corazón la Resolución de Estocolmo."

Esta mujer ha puesto, al margen de la papeleta en que se reclama la absoluta prohibición del arma atómica: "espero de todo corazón que la bomba atómica no calga en ningún paraíso del mundo".

Y firmó: TOSICO YUASA. Es japonesa. Estaba en el Japón en agosto de 1945, cuando se arrojó la bomba atómica sobre Hiroshima. Es una de las raras personas de Francia que haya visto supervivientes, que sepa lo que significa la "atomización" de una ciudad. Insiste en precisarnos que su calidad de extranjera le impide hacer algún juicio político, consiente solamente en decirnos lo que vio y oyó.

Una visión dantesca: un hombre transforma- do en sombra

Voy a contarle primeramente una historia alucinante:

En el momento en que la bomba cayó en Hiroshima, un hombre se hallaba sentado frente a un banco, en una escalinata de mármol. El hombre fue literalmente volatilizado.

Se encontró inmediatamente después sobre el mármol una mancha muy clara, indeleble: la sombra del infeliz lo único que quedara de él.

Ojos proyectados fuera de las órbitas

El soplo de la bomba hizo estragos tan horripilantes. En muchos casos los ojos quedaron proyectados fuera de las órbitas. Se dió el hecho de encontrar cadáveres cuyos ojos pendían de los extremos de los nervios.

Se puede decir, prácticamente, que la vida deja de existir dentro de un radio de un kilómetro, entre uno y dos kilómetros la muerte no es inmediata: las víctimas sufren atroces quemaduras. Por lo general, las personas atacadas ven aparecerles tumores en la piel, estos tumores se propagan cada vez más, se ennegrecen, se endurecen, se forman granizos. Los miembros, brazos y piernas, empiezan a parecerse a pinzas de cangrejos.

Hombres y mujeres pierden los cabellos. Aunque logran sobrevivir, no volvería a crecerles el pelo. Y se transforma al ser humano en miserable arámbel despellejado, que se retuerce en medio de terribles sufrimientos.

Y además, era imposible atender a todo el mundo. Los servicios sanitarios dividieron a las víctimas en dos categorías: de un lado, las gente conceptuadas de posible salvación, a ellos se reservaban todas las atenciones; del otro, las que estaban demasiado afectadas. Las acinaron en un rincón, donde las dejaron morir lentamente.

Supervivientes que hue- len ya a cadáveres

Dentro de un radio de 3 kilómetros la mayor parte de las personas que no perecen inmediatamente, sufren de hemorragias: la sangre brota de todas partes, de la nariz, de las orejas. Se hace casi imposible comer, tragar. Podemos introducir un poco de agua en la boca del enfermo: nos mirará con aspecto atontado, y el agua le correrá por dentro de la boca mezclada con la sangre.

Los médicos informan que, incluso en las víctimas menos directamente atacadas, disminuye el número de glóbulos blancos. El cuerpo comienza

a descomponerse interiormente, y resulta así que en Hiroshima, muchos seres vivos empezaban ya a oler a cadáveres.

Después de la Bomba Atómica, cayó una lluvia negra sobre Hiroshima

A todo eso se agregan las víctimas del fuego: el calor desatado por la explosión de la bomba provocó un monstruoso incendio en Hiroshima, que sólo contribuyó a agravar el pánico general. Empezó a caer la lluvia, una lluvia negra como tinta; pero el incendio no dejó por eso de seguir propagándose, mientras los supervivientes se esforzaban por huir, descalzos, sobre el asfalto candente.

Nunca se puede jurar que se haya salido indemne de un bombardeo atómico

Vi gentes que se encontraban a tres kilómetros del punto de caída de la bomba. Habían pasado un gran susto; pero habían salido bien: ninguna quemadura, nada de heridas, apenas de tiempo en tiempo una impresión de ligero vértigo que atribuían a la emoción. Al cabo de uno o dos meses, aquellas gentes murieron. Los efectos radioactivos de la bomba habían actuado lenta pero seguramente. Nunca se puede jurar que se haya salido indemne de un bombardeo atómico, ni aún si, en apariencia, no se padece de nada.

Contactos envenenados

Todos los miembros de una misma familia no pasan necesariamente por la misma situación. Conozco el caso del Alcalde de Hiroshima; se encontraba en la ciudad con su mujer y tres de sus hijos el día del bombardeo.—El y dos de sus hijos perecieron al instante. Su mujer y un hi-

jo —un adolescente— sólo sufrieron quemaduras; creían haber salvado la vida.

Otro de los hijos —una muchacha— que no estaba en la ciudad, regresó a ésta para atender a su madre y hermano. Dos meses después, los dos supervivientes sucumbían de las heridas. Y la muchacha, que no estaba presente en el momento del bombardeo, murió a su vez. La mató el contacto con las personas afectadas, a no ser que fueran los alimentos... No se sabe todavía con exactitud. Se había algunas veces, en los libros de aventuras, de rayones invisibles, de rayos de la muerte. La bomba atómica tiene algo de eso; no provoca solamente, por la explosión, formidables destrucciones: semanas y semanas después de su caída, sigue actuando todavía misteriosamente por la radioactividad, y hace nuevas víctimas.....

Ahora todavía cerca de Hiroshima, informan los campesinos que, cuando cultivan la tierra, tienen una impresión de vértigo y somnolencia.

La señorita Yuasa nos muestra una piedra que viene de Hiroshima. A cinco años del bombardeo, está todavía radioactiva. Hicimos la verificación; se pone la piedra bajo un contador Geiger, conectado a aquello que los técnicos de la química nuclear llaman "una escala", y que se asemeja a una especie de pizarra de abordo. Cuando el aparato se pone en marcha, los videntes luminosos se encienden rápidamente, uno tras otro. Aparece así el carácter radioactivo de la piedra.....

Lo que antecede es todo lo que nos dijera esta mujer que vió a los supervivientes de Hiroshima. Cómo no comprender que no haya tenido un instante vacilación para firmar un llamamiento que dice:

—Exigimos la absoluta prohibición del arma atómica, arma de espanto y de exterminio en masa de las poblaciones.

—Exigimos el establecimiento de un riguroso control internacional para asegurar la aplicación de esta medida prohibitiva.

—Consideramos que el gobierno que primero utilice contra no impor-

ta qué país el arma atómica, cometerá un crimen contra la humanidad y será a tratar como criminal de guerra.

—Llamamos a todos los hombres de buena voluntad del mundo a firmar este llamamiento.

"...LA CARNE EMPEZABA A PODRIRSE"

.....Y la descomposición ganaba el cuerpo hasta que moría el paciente....

Y por todas partes ese olor fétido, repugnante, por todas partes los semblantes cadavéricos de los vivos, cruzándose miradas que ya nada empavorece o asombra, y apretándose con la mano la máscara de algodón sobre la nariz y la boca.

—¿Por qué esas máscaras?, inquirí.

—Las gentes mueren como moscas en nuestro alrededor, respondió el policía que me servía de intérprete. Nadie sabe por qué. Acaso la tierra libere poco a poco algunos gases que ha retenido... Casi todos los médicos, casi todas las enfermeras han muerto; no vendrán otros. La muerte se cierne sobre nosotros y nos acecha día y noche como una maldición. Todos moriremos, pero hay quienes creen que pueden aplazar el momento llevando una máscara....

.....

Me condujo a las salas. Algunos enfermos estaban acostados hasta en el suelo, con los padres acucillados a su alrededor. El único medio que tenía un enfermo para ingresar en el hospital era traer consigo a su familia para que lo atendiera, lo alimentara, curara sus heridas hasta que muriera. No había enfermeras disponibles. Y uno tras otro, los miembros de la familia eran atacados ellos mismos por el mal misterioso y morían a su vez.

Hinchazón de las glándulas, dolores de garganta, intenso cansancio, tales eran los primeros síntomas. Cuando los enfermos entraban en el hospital, ya sangraban por los ojos, por la nariz, por las orejas. Sus cabellos empezaban a caerse.

Los síntomas son los mismos de los de una deficiencia extrema en vitaminas, me explicó el doctor, y al principio habíamos comenzado el tratamiento por inyección de vitamina C. Pero entonces comprobamos que en el sitio en que habíamos punzado con la aguja, la carne empezaba a podrirse y la descomposición ganaba todo el cuerpo hasta que el paciente moría. Estos enfermos no tienen ninguna resistencia. Tal parece que hayan muerto todos sus glóbulos blancos.

(Reportaje de Peter Burchett, corresponsal de guerra australiano en Hiroshima.)



Llamamiento de Estocolmo

Por la Paz y por la Prohibición de la Bomba Atómica.

La amenaza de una nueva y devastadora guerra mundial atemoriza a todos los pueblos.

La guerra no trae sino desgracia y penuria para la inmensa mayoría de la humanidad, y beneficia solamente a unos pocos traficantes.

Por eso, los ecuatorianos, sin distinción de credos políticos o religiosos, y pertenecientes a diversas clases y actividades, firmaremos nuestra adhesión al

Llamamiento hecho en Estocolmo por el Comité Permanente
del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz. (1)

Que se expresa así:

- Exigimos la prohibición incondicional del arma atómica, como instrumento de intimidación y de exterminio en masa.
- Exigimos el establecimiento de un control internacional riguroso para asegurar la aplicación de esta medida de prohibición.
- Estimamos que el Gobierno que primero emplee el arma atómica contra cualquier país, cometerá un delito de lesa Humanidad y deberá ser considerado como criminal de guerra.
- Invitamos a todas las personas de buena voluntad del mundo entero a suscribir este llamamiento.

Nombre y apellido

Cargos y profesiones

(1) El Comité Permanente del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz tiene su sede en París y se reúne semestralmente en diversas ciudades de Europa y de América; y está integrado por distinguidas personalidades del mundo científico, religioso, artístico, sindical, deportivo, etc. de distintos países; este Comité representa a más de 800 millones de afiliados al movimiento de Partidarios de la Paz en todo el mundo. En el Ecuador se ha estructurado ya en Quito un Comité Central de los Partidarios de la Paz.—En Guayaquil los jóvenes estudiantes, los trabajadores y un numeroso grupo de maestros y maestras y de intelectuales y profesionales se encuentran organizando ya el movimiento de Partidarios de la Paz.

25X1A

THIS IS AN ENCLOSURE 7
DO NOT DETACH *enc*

25X1A